

Propuesta de intervención para la inclusión económica en zonas de pobreza rural andina: Adaptaciones en el programa Haku Wiñay



NOTA METODOLÓGICA

Dirección o área usuaria:
FONCODES

Investigadores:

- Dean Karlan, Martín Valdivia, Claudia Martínez

Lima, mayo de 2018

Resumen ejecutivo

El presente informe reporta las actividades realizadas por Innovations for Poverty Action (IPA) para el cumplimiento del segundo objetivo específico de la consultoría: “Elaboración de un portafolio de propuesta de soluciones en los temas de inclusión económica urbana; inclusión económica rural con pobreza extrema; e inclusión económica de la Amazonía.”

En línea con los términos de referencia y la propuesta técnica del servicio, para la realización del segundo objetivo específico se desarrolló la “Propuesta de Intervención Urbana, Rural y Amazónica”, que aborda en cada uno la motivación, diagnóstico, diseño de la intervención y diseño de la evaluación.

La finalidad del presente documento es presentar un portafolio de propuestas de innovaciones en las zonas urbana, rural y amazónica a partir de una reunión de investigadores. De manera que el Ayni Lab-Social cuente con un conjunto de posibles intervenciones que brinden soluciones a específicos problemas de la pobreza en cada una de las zonas mencionadas.

La primera sección del documento expone una revisión de literatura internacional y nacional de soluciones de lucha contra la pobreza. En la segunda sección se presenta la propuesta de inclusión económica para la zona urbana. En la tercera sección se presenta la propuesta de intervención económica rural con pobreza extrema. Finalmente, en la cuarta sección se presenta la propuesta de inclusión económica de la Amazonía.

Para las secciones dos, tres y cuatro se estructura cada propuesta de acuerdo a los términos de referencia. Primero se realiza una evaluación de necesidades y revisión de literatura. En esta sub sección se presenta la motivación que llevó a plantear la propuesta. También, se presenta el diagnóstico de necesidades del problema que se planea solucionar. Finalmente, se presenta la evidencia internacional que da soporte a la propuesta planteada.

El segundo componente que se detalla es el diseño del piloto de la propuesta. En esta sub sección se detalla el objetivo principal de la intervención y la población objetivo. También, se plantea la teoría de cambio de la propuesta y la cadena de resultado. Después, se presentan los componentes de la intervención. Finalmente, se define bajo qué supuestos el piloto tendría éxito.

Por último, en el tercer componente de la propuesta se presenta el diseño de la evaluación de la intervención. En esta sub sección se plantea la pregunta e hipótesis de investigación. También, se define la estrategia de identificación y evaluación, y se explica cómo se va seleccionar la muestra del piloto. Después, se presentan los indicadores a evaluarse y las fuentes de información que se van a utilizar para lograr este objetivo. Finalmente, se plantea el plan de actividades a seguir.

Herramientas para combatir la pobreza: Evidencia internacional

Durante la última década, el crecimiento económico y las políticas en el Perú han logrado reducir la pobreza a la mitad; pese a esto, 1 de cada 5 peruanos aún sigue viviendo en pobreza (INEI, 2017). Esto representa un desafío para la política pública, pues no sólo se necesitan intervenciones estatales más sofisticadas, sino mejoras importantes en los programas que ya se vienen implementando.

En este contexto, es indispensable que el uso de evidencia rigurosa sea una constante en el uso de los fondos públicos; de esta manera, estos recursos serán usados en intervenciones que garanticen resultados positivos en la población y, en el mejor de los casos, en aquellas alternativas que generen el mayor valor social. Precisamente, con el fin de aprender de la experiencia internacional sobre intervenciones para la inclusión económica de población en condición de pobreza, las siguientes secciones hacen un recuento de cuatro grupos de programas implementados y evaluados en diferentes países, sobre todo en zonas urbanas y zonas rurales agrícolas. A su vez, debido a la aún incipiente literatura sobre inclusión económica en las zonas de Amazonía, la última sección de este apartado se enfocará en la experiencia asociada a contextos similares a la Amazonía peruana. Este recuento de experiencias permite tener una breve aproximación a las herramientas disponibles de política pública para la inclusión económica.

Programas Redistributivos y de Protección Social

Los programas redistributivos o de protección social son intervenciones públicas diseñadas para atender a las poblaciones más vulnerables; en particular, a través de la transferencia de fondos que alivien, en el corto plazo, los efectos más fuertes de la pobreza. Estos programas son motivados, como argumentan Hanna y Karlan (2016), por la preocupación sobre la desigualdad y la vulnerabilidad a los riesgos que enfrentan las poblaciones en condición de pobreza (enfermedades, desempleo, desastres naturales, entre otros). El primero de los programas nombrados en esta sección son los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) y No Condicionadas (PTMNC).

Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) y No Condicionadas (PTMNC)

Desde sus inicios hace dos décadas, las PTMC se han convertido en uno de los programas con mayor presupuesto y más generalizados en los países en vías de desarrollo; así, desde el 2005, en el Perú funciona el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres – Juntos. Los PTMC son importantes porque la transferencia de recursos directos a los beneficiarios permite reducir en el corto plazo la pobreza en las familias, mientras que, al mismo tiempo, dirige las decisiones de los hogares hacia opciones socialmente deseables y usualmente relacionadas con objetivos de largo plazo. En la gran mayoría de casos, los PTMC entregan una cantidad monetaria condicionada al cumplimiento de corresponsabilidades, como la matrícula oportuna y continua de los niños en las escuelas, así como la asistencia a los controles de salud de niños pequeños y madres gestantes. No obstante, en otros programas las condicionalidades también pueden estar asociadas a otros ámbitos, como se observa en el Programa Nacional de Conservación de Bosques (MINAM) que se enfoca en la conservación de bosques en comunidades amazónicas.

Las evaluaciones de impacto han demostrado que estas intervenciones son efectivas para cumplir los objetivos de corto plazo. Así, la revisión de evaluaciones realizada por Fiszbein y Schady (2009) encuentran que el programa tiene efectos positivos en la reducción de pobreza y sobre el nivel de consumo. De igual modo, la revisión realizada por Molina-Millan, et al. (2016) rescata que las evaluaciones experimentales de los PTMC encuentran que los programas también tienen impactos positivos en la reducción del trabajo infantil, matrícula y asistencia a los colegios; al mismo tiempo, se encontraron impactos en el uso de servicios de salud preventiva y desarrollo infantil.

Una parte de la literatura sobre las PTMC explora el rol que juega el condicionamiento dentro del programa, debido a que hacer el seguimiento del condicionamiento requiere el desarrollo del sistema de información y la capacidad de hacer cumplir las reglas de participación. Así, Baird, McIntosh y Özler (2011) en una evaluación experimental encuentran que los PTMC tienen mejores efectos que las transferencias sin condicionamiento en las variables de interés de cada programa, como matrícula y notas en la escuela. Asimismo, como señalan Hanna y Karlan (2016) haciendo referencia a un conjunto de estudios, las familias suelen preferir un PTMC pues valoran el mecanismo de condicionamiento como una manera de cumplir metas personales o familiares (Ashraf, Karlan, and Yin 2006; Bryan, Karlan, and Nelson 2010).

No obstante, existe abundante experiencia internacional en programas de transferencias no condicionados (PTMNC). Un ejemplo emblemático es el Programa Chino Di-Bui que alcanzó a 78 millones de hogares (Chen et al., 2006). Uno de los argumentos negativos sobre los PTMNC es que los hogares podrían gastar el dinero en bienes nocivos. Sin embargo, cabe resaltar que los PTMNC también han sido evaluados a través de estrategias experimentales encontrando efectos positivos; ejemplos de estos son los estudios realizados por Jesse et al. (2013) sobre el Zambia Child grant program o el estudio de Merttens et al. (2013) sobre el Programa de la Red de Protección contra el Hambre en Kenia. En particular, la evaluación del programa GiveDirectly en hogares rurales de Kenia encuentra impactos positivos sobre el consumo del hogar, resaltando el consumo de alimentos, medicinas y materiales de estudio. Al mismo tiempo, se encuentran incrementos en la inversión en las condiciones del hogar (como muebles y mejoras en pisos) y en el bienestar psicológico de los beneficiarios; por último, el estudio encuentra que no existen impactos sobre el consumo de alcohol o tabaco (Haushofer y Shapiro, 2013).

Finalmente, una variante de los PTMNC son las transferencias en especies; de hecho, la revisión de experiencias realizada por Gentilini et al. (2014) señala que 89 países de bajos ingresos cuentan con alguna variante de estos programas. Sin embargo, Hanna y Karlan (2016) argumentan que estas intervenciones no generan necesariamente mejores resultados que los otros programas que transfieren directamente el dinero y que existen evidencia que desestima los riesgos asociados a la transferencia directa de dinero.

Pensiones No Contributivas

Las Pensiones No Contributivas son otro de los grandes brazos de las políticas redistributivas. Estos programas buscan proteger los niveles de consumo mínimo de las personas en retiro, en especial, por las dificultades de empleabilidad y salud en las poblaciones de la tercera edad. En el Perú, el programa de Pensiones No Contributivas es el Programa Nacional de Asistencia Solidaria - Pensión 65 que funciona desde el 2011. Mientras que en Bolivia, Chile y México, los programas de Pensiones No contributivas tienen mayor antigüedad.

En América Latina, las características de los programas de Pensiones No Contributivas suelen ser bastante variadas; Rofman et al. (2015), analizan estos programas en 14 países y dan cuenta de la diversidad en el tamaño de la transferencia, periodicidad y el sistema de focalización. Son aún escasas las evaluaciones experimentales en estas intervenciones; sin embargo, existen evaluaciones que usan otras metodologías. Uno de estos casos, precisamente, es la Evaluación de Impacto de Pensión 65 que identifica a través de la metodología de regresión discontinua el impacto de la intervención sobre variables relacionadas al bienestar de la población beneficiaria. La evaluación encontró una reducción en el porcentaje de adultos mayores que trabajaban por necesidad, un aumento del 40% en el consumo por adulto y una reducción en el porcentaje de adultos mayores con depresión (Gertler y Galiani, 2016).

En Bolivia el programa inició en el año 1996 con el nombre de *Bono Solidaridad* y pasó por dos reformulaciones hasta el año 2007 que pasó a llamarse *Renta Dignidad*. La evaluación de impacto encargada por el gobierno del país dirigida por Escobar et al. (2013) fue mediante una metodología cuasi-experimental de regresión discontinua, sus resultados indican que el programa ayudó a incrementar el ingreso y consumo per cápita de los hogares. Por otra parte, Hernani-Limarino & Mena (2015) utilizan una estrategia alternativa de Diferencias en Diferencias. Sus resultados indican que el programa incrementó para las mujeres el ingreso no laboral, pero disminuyó su oferta en el mercado y sus ingresos laborales, lo cual redujo el ingreso per cápita en sus hogares; además, los hogares incrementaron únicamente su gasto en vivienda.

En Chile, el programa inició en el año 2008 con el nombre de *Pensión Básica Solidaria*. Bherman et al. (2008) utilizando una metodología de doble y triple diferencia, evidencia que el programa incrementó los ingresos anuales del hogar, incrementó el consumo en diferentes tipos de bienes y servicios como salud y educación, y incrementaron las horas de ocio. Mientras, en México el programa se llama *70 y más*. Galiani et al. (2015), de igual forma utilizan una metodología cuasi-experimental de regresión discontinua y evidencian que el programa mejoró el bienestar mental de los adultos reduciendo la depresión, incrementó el consumo en el hogar y redujo las horas de trabajo pagado de los tratados.

Seguros de protección social

Un tercer grupo de intervenciones dentro de los programas de redistribución son aquellos relacionados a la ausencia de mercados de seguros que permitan a las poblaciones vulnerables protegerse de los shocks externos, como pueden ser la pérdida de empleo o desastres naturales.

Los seguros de desempleo son intervenciones poco usuales en los países en vías de desarrollo, en gran medida debido a la dificultad de identificar a los beneficiarios en países con alto nivel de informalidad; sin embargo, empiezan a aparecer en países de ingresos medios como Brasil o Egipto (Hanna y Karlan, 2016). Son pocos aún los estudios sobre las dinámicas dentro de estos programas en países en vías de desarrollo; sin embargo, hay más experiencias en los países de mayor desarrollo (Meyer, 1995; Grenier y Pattanayak, 2011).

Por otro lado, los programas de asistencia en caso de desastres naturales es otro tipo de seguro social. Existen pocos estudios experimentales que evalúen estos programas, en especial debido a la inminente urgencia de atender a las poblaciones en peligro. No obstante, excepciones notables incluyen el estudio de De Mel, McKenzie y Woodruff (2008), que analizaron el efecto de las transferencias de efectivo a las microempresas en Sri Lanka

después del tsunami; así como a Aker (2014) e Hidrobo et al. (2014) que examinaron la transferencia de efectivo en comparación con otros tipos de programas de transferencia en campamentos informales de refugiados en la República Democrática del Congo y en el norte de Ecuador, respectivamente (Hanna y Karlan, 2016).

Inclusión financiera para la acumulación de activos

Un enfoque complementario a las políticas redistributivas es el que ha impulsado intervenciones de acceso a crédito durante los últimos 30 años.

Por un lado, se ha realizado una serie de programas cuya finalidad ha sido impulsar el empoderamiento de la mujer a través de la inclusión financiera. Los autores Holloway, Niazi y Rouse (2017) exponen cuatro canales para lograr este objetivo: ahorro, créditos, pagos y seguros. En el caso del ahorro, si bien la reducción de costos asociados y la iliquidez de los fondos (caso de Malawi, Brune et al., 2015 y Kenia, Dupas & Robinson, 2013) generan impactos positivos; la falta de conocimiento básico financiero (evidencia en India, Field et al., 2016), el bajo poder de negociación (caso de Kenia, Schaner, 2015) y el limitado análisis sobre las preferencias específicas de la mujer (evidencia en Bali, Beaman et al., 2014) siguen representando barreras significativas. Para el caso del crédito, los resultados han sido “no transformativos”. Esto se justificaría en el escaso análisis previo de las características de cada mujer, como el autocontrol, la autonomía y el tipo de relación dentro del hogar (caso de Sri Lanka, De Mel et al., 2009). Asimismo, otra justificación serían las barreras sociales expresadas en restricciones de movilidad, bajo capital humano y falta de tiempo por actividades como cuidado del niño (International Finance Corporation, 2011).

En el caso de los pagos, traducido en beneficios sociales y salarios, la digitalización representaría una herramienta prometedora. Esto se aduciría a la reducción de costos de transporte, mayor privacidad y confianza que representa esta innovación (Holloway, Niazi y Rouse, 2017). Sin embargo, barreras como acceso y uso limitado a teléfonos móviles; y normas de género (evidencia en India, Field et al., 2016) obstaculizan el mayor control y privacidad de la mujer. Para el caso de seguros, se trata más bien de una baja demanda por parte de las mujeres. Los investigadores señalan que esto se puede deber a “diferentes esferas de actividades, riesgos enfrentados, confianza institucional, aversión al riesgo y alfabetización financiera”. En resumen, los autores subrayan la necesidad de ajustes de diseño que integren las especificidades y contexto de la mujer para lograr resultados efectivos.

Por otro lado, se han realizado otros programas de inclusión financiera, en particular microcréditos o créditos a bajo costo, que tienen como objetivo sacar a las poblaciones vulnerables de la trampa de pobreza en la que se encuentran debido al acceso limitado a recursos; al acceder a más recursos será posible reinvertirlos, por ejemplo, adquiriendo tecnologías, y generar una fuente sostenible de ingresos a través del desarrollo empresarial o acumulación de activos productivos.

En esta línea, el microcrédito ha sido considerado como una herramienta clave en la política social de muchos países y ONGs; sin embargo, como argumentan Banerjee, Karlan y Zinman (2015), dichas premisas suelen carecer de evidencia rigurosa que las respalde. Así, los autores recopilan seis evaluaciones experimentales de programas de microcréditos realizados en Bosnia-Herzegovina, Etiopía, India, México, Mongolia y Marruecos para sintetizar las lecciones y resultados de estos programas. A partir del análisis de estos estudios, los autores concluyen

que los programas tienen efectos positivos pero modestos en variables como la inversión en activos dentro de sus negocios, el tamaño de los mismo, sus utilidades y la actividad empresarial; no obstante, ninguno de los estudios encuentra impactos estadísticamente significativos en el ingreso total del hogar, a su vez que los resultados en el consumo del hogar son, en el mejor de los casos, mixtos o nulos. En suma, los autores señalan que los programas tienen efectos importantes, pero no transformadores en relación a la reducción de la pobreza (Banerjee, Karlan y Zinman, 2015). Como se mostrará más adelante, el uso de estas intervenciones como complementos a otros programas puede resultar altamente efectivo.

Programas de Entrenamiento Laboral y Formación de Habilidades

Por otro lado, los cambios tecnológicos van obligando a las empresas a adaptarse constantemente; por ello, y más en el ámbito urbano, es cada vez mayor la demanda de más habilidades para cubrir las necesidades de las organizaciones. Al mismo tiempo, las personas en condición de pobreza típicamente carecen de la formación adecuada que les permita adquirir más y mejores habilidades, y luego acceder fácilmente a empleos estables. Más aún, otras limitaciones del contexto, como la segregación o la violencia, pueden hacer más difícil la inclusión económica de estos grupos. Ante esto, la experiencia internacional y local muestran otro conjunto de alternativas disponibles para ayudar a la inclusión económica de las personas en pobreza a través del desarrollo de habilidades.

Una de estas son los programas de capacitación para jóvenes, estos programas están enfocados en jóvenes con bajo nivel de formación (máximo secundaria completa) y en desempleo o subempleo. Los programas suelen estar compuestos por una combinación de capacitaciones para el trabajo y prácticas o pasantías en una empresa del sector privado; en algunas ocasiones incluían capacitaciones en habilidades socioemocionales, como en Jóvenes en Acción (Colombia), Juventud y Empleo (República Dominicana) o Galpao Aplauso (Brasil) (BID, 2017). En la región, las evaluaciones experimentales de cuatro de estos programas han demostrado su potencial para la inclusión económica de los jóvenes vulnerables: Entra21, en Argentina (Alzúa, Cruces y López, 2015); Jóvenes en Acción, en Colombia (Attanasio et al., 2015); Juventud y Empleo, en República Dominicana (Ibarrarán et al., 2015); y Projoven, en Perú (Díaz y Rosas-Shady, 2016). Si bien la evidencia muestra que este tipo de intervenciones son efectivas, uno de los desafíos más importantes es la necesidad de tener una coordinación cercana y activa con los agentes privados para articular las capacitaciones con las prácticas; este reto no es menor cuando se considera el escalamiento de este tipo de intervenciones.

Desde otro enfoque, también se encuentran en la experiencia internacional programas de capacitación para emprendedores. Estos buscan mejorar las habilidades de gestión de negocios en pequeños empresarios, de manera que puedan hacer más sostenibles sus emprendimientos. Usualmente, estos programas incluyen contabilidad básica y planificación financiera, la separación de las finanzas entre el hogar y la empresa, la gestión de recursos humanos, el marketing, la gestión de inventarios, etc (BID, 2017). No obstante, en el éxito de los emprendimientos también importan las habilidades blandas (soft-skills) de los emprendedores; actitudes como la motivación, competitividad, optimismo, asunción de riesgos, iniciativa juegan un rol clave (BID, 2017). Sin embargo, un meta-análisis realizado por McKenzie y Woodruff (2014) sobre evaluaciones de impacto muestra que los efectos de estos programas son pequeños. Otros estudios similares en países en vías de desarrollo sugieren que la combinación de estas capacitaciones juntos con acceso a financiamiento producen

mejores resultados en el mercado laboral que la capacitación para los negocios (Cho y Honorati, 2014).

Modelos de graduación

Si bien existen un conjunto amplio de instrumentos de política para la inclusión económica de personas en vulnerabilidad. La política de los gobiernos, como señalan Hanna y Karlan (2016), suele aglomerarse en tres grupos de intervenciones: el primero relacionado a los programas de protección social, donde se encuentran los PTMC; un segundo grupo que suele ser administrado por los ministerios de agricultura o industria que se enfoca en la transferencia de tecnologías, activos agrícolas y entrenamiento; y finalmente, un tercer grupo enfocado en inclusión financiera, que engloba programas de educación financiera, acceso a micro-créditos y seguros. No obstante, las causas de la pobreza suelen ser multifacéticas. Por lo tanto, los programas descoordinados en diferentes ministerios pueden no proporcionar el paquete correcto de intervenciones que un hogar necesitaría para mejorar su nivel de vida (Hanna y Karlan, 2016).

Como respuesta a este desafío, se han planteado recientemente programas de múltiples enfoques o “modelos de graduación”. Estos modelos consisten en la entrega de una combinación de programas que tienen como objetivo hacer la transición desde la pobreza hacia un estado sostenible de mayor generación de ingresos y consumo; entre los componentes de estos modelos se encuentran:

1. Transferencia de activos productivos (solo una vez)
2. Apoyo al consumo: transferencia regular de alimentos o efectivo (durante aprox. un año)
3. Capacitación en habilidades técnicas para administrar estos activos productivos
4. Visitas domiciliarias de alta frecuencia
5. Promoción del Ahorro: acceso a una cuenta de ahorro , servicio de recolección de depósitos y / o ahorro obligatorio.
6. Promoción de salud: educación sanitaria, servicios básicos de salud y / o capacitación para la vida.

La evaluación experimental de seis programas con estas características en diferentes países en desarrollo (Etiopía, Ghana, Honduras, India, Pakistán, y Perú) muestran que los modelos de graduación tienen impactos en los ingresos de los hogares y que estos se mantienen al menos por tres años después de las transferencias de tecnologías. Asimismo, se encontraron efectos positivos a la vez en el consumo, ingresos, utilidades, riqueza en activos, seguridad alimentaria, inclusión financiera, salud física, salud mental, oferta laboral, participación política y toma de decisiones de las mujeres después de dos años del inicio del programa (Hanna y Karlan, 2016 y Banerjee et al., 2015).

Los resultados muestran que la combinación de intervenciones es altamente efectiva para combatir la pobreza; no obstante, los costos asociados a la implementación de los mismos, más aún cuando se piensa en el escalamiento de la intervención, son notables. Los escasos fondos públicos en países en vías de desarrollo obligan a pensar en alternativas o adaptaciones de estos modelos. Banerjee et al., (2015) advierten que si bien los resultados de las evaluaciones al modelo de graduación evidencian que la combinación de intervenciones es

efectiva, no indican que las intervenciones por separado tengan los mismos efectos. En esta línea, Hanna y Karlan (2016) señalan la necesidad de estudiar si combinaciones particulares de las intervenciones del modelo de graduación tienen efectos similares, en particular dejando fuera o cambiando aquellos componentes más costosos.

Programas de inclusión económica en la Amazonía

La experiencia internacional y local dan luces sobre alternativas para promover la inclusión económica en las zonas rurales, sobre todo con tradición agrícola, y zonas urbanas; sin embargo, no se encuentra abundante literatura sobre intervenciones que persigan estos objetivos en la Amazonía. Características particulares a este contexto como la poca accesibilidad a canales de comunicación y a servicios públicos en los centros poblados, la presencia de fenómenos naturales estacionales que afectan el uso de tiempo y la capacidad productiva de las familias (Coomes, et al., 2016), el poco entendimiento de las tradiciones locales y la relación cercana entre los ecosistemas y los medios de vida de los pobladores, precisan un enfoque particular para diseñar intervenciones pertinentes para estos contextos.

De manera general, existen estudios que dan algunas primeras luces sobre estos espacios. Así por ejemplo, Adams, C. et al (2012) analizan la combinación de políticas y su relación con los ingresos del hogar, el consumo y los hábitos alimenticios en comunidades amazónicas en Brasil. Los autores mencionan que la implementación de programas enfocados en la reducción de la deforestación -promocionando el mejor uso de tierra y su administración-, la implementación de programas de protección alimentaria, de protección social y de políticas de concesión de derechos de propiedad a comunidades nativas coinciden con cambios positivos en la distribución de ingresos y el consumo de alimentos (Adams, C. et al., 2012).

Así por ejemplo, un estudio experimental realizado en Uganda encuentra que el uso de transferencias monetarias condicionadas a la preservación de los bosques es una herramienta altamente efectiva para mitigar las actividades que pongan en peligro los ecosistemas (Jayachandran, et al., 2017). En casos como este, donde existe una contraposición entre el uso y cuidado de los recursos ecosistémicos, las transferencias pueden ayudar a alinear los incentivos para alcanzar ambos objetivos.

A su vez, Adams, C. et al. (2012) hacen notar que la implementación de políticas de uso y protección de tierra también coinciden con cambios en las actividades productivas de comunidades que tenían como núcleo productivo económico la agricultura itinerante, la caza, la recolección y la pesca, hacia actividades de agricultura de cultivos comerciales, como las bananas, frutas tropicales y fruto de palma (Adams, C. et al., 2012). Ello significó una transición de economías de subsistencia a una integrada a la venta en mercados, acompañado con el apoyo financiero de programas sociales y cambios en los hábitos de consumo. Ahora, señalan los autores, las comunidades realizan compra en alimentos (en su mayoría procesados), medicinas y otros artículos (Adams, C. et al., 2012).

Propuesta de intervención para la inclusión económica en zonas de pobreza rural andina: Adaptaciones en el programa Haku Wiñay

Evaluación de necesidades y revisión de la literatura

Motivación

El sector de Desarrollo en Inclusión Social cuenta con una serie de iniciativas que atienden la problemática de inclusión económica en las áreas rurales. FONCODES es el encargado de promover la inclusión económica de familias rurales en pobreza y extrema pobreza, específicamente a través del programa Haku Wiñay. Este último tiene como objetivo desarrollar capacidades productivas y de manejo de emprendimientos en hogares rurales en situación de pobreza y pobreza extrema. La idea es poder fortalecer las estrategias de generación y diversificación de ingresos para los hogares agrícolas con economías de subsistencia.

La literatura internacional y nacional, como se verá más adelante, muestran evidencia de que el modelo sobre el que se construye el programa Haku Wiñay tiene alto potencial para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales más vulnerables. Debido a esto, esta propuesta no se enfoca en cambios estructurales al programa implementado por FONCODES, sino en mejoras concretas con alto potencial esperado para el desarrollo del programa. Las siguientes secciones presentarán un conjunto de lecciones que, trianguladas con un diagnóstico realizado en función de entrevistas y evaluaciones, permitirán aterrizar en propuestas de intervenciones evaluables. Un primer paso es conocer el funcionamiento del programa.

Descripción de Haku Wiñay

Haku Wiñay pertenece al Programa Presupuesta (PP) 0118 “Acceso de hogares con economía de subsistencia de mercados locales” operado por el Fondo de Cooperación Social (FONCODES) dentro del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). Este programa se implementa en el marco del eje 4 de inclusión económica de personas entre los 18 y 64 años, establecida en la Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social (ENDIS). El objetivo del programa es contribuir en la inclusión económica de los hogares rurales con economías de subsistencia.

El programa busca generar mayores oportunidades de acceso a mercados en los hogares rurales con economías de subsistencia. Para ello, la propuesta consiste en fortalecer los sistemas productivos de estos hogares para mejorar el autoconsumo dentro del hogar y generar excedentes de producción para poder integrarse en mercados locales. El desarrollo y/o fortalecimiento de las economías familiar se dará mediante la entrega de activos productivos.

En la actualidad, según lo establecido en el anexo 2 del PP 0118, Haku Wiñay tiene dos productos. El primero es para que los hogares rurales con economías de subsistencia reciban asistencia técnica y capacitación para el desarrollo de capacidades productivas. Mientras que el segundo producto es dotar de un portafolio de activos para la gestión de emprendimientos rurales que permita a los hogares incursionar en nuevas actividades económicas y diversificar sus fuentes de ingreso orientándolos al intercambio en los mercados.

Según Benítez (2015), el primer producto consiste en capacitar a los hogares en tecnologías que sean buenas para el desarrollo y fortalecimiento de las economías familiares. Para ello se trata de incorporar tecnologías productivas fáciles de desarrollarse para que los hogares puedan aprender haciendo mediante la práctica con asesorías de personal entrenado por el programa. Mientras que el producto dos permite que grupos de hogares tengan acceso a recursos necesarios (asesoría técnica y dotación de activos) para el desarrollo de un emprendimiento mediante concursos.

El primer producto está compuesto por dos componentes fortalecimiento y consolidación de sistemas de producción familiar; y mejora de la vivienda saludable. Con el primer componente se da la transferencia de insumo y conocimiento de nuevas tecnologías para que pasen a ser desarrolladas por los hogares. Así también, consta de un acompañamiento por hogar para observar el proceso de adopción y asistencia técnica. Mientras, el segundo componente brinda apoyo para mejorar las condiciones del hogar mejorando la cocina, acceso a agua potable y charlas sobre prácticas saludables.

Por su parte, el producto dos consta de dos componentes también. El primero es la promoción de negocios inclusivos, este componente busca agrupar a los hogares en equipos de 3 a 6 familias para que compitan con una idea de negocios en un concurso. Este componente tiene la particularidad en que no todos los hogares beneficiarios de programa deben participar a diferencia del segundo componente y los componentes del primer producto. El segundo componente es el fomento de las capacidades financieras donde se brinda conocimientos básicos sobre la materia y se promueve el ahorro y el uso de herramientas financieras bancarias.

El programa busca atender a población vulnerable, en ese sentido, la focalización de los hogares beneficiarios se da de acuerdo a la elección del centro poblado. El programa selecciona a los centros poblados de acuerdo a los siguientes criterios: i) centros poblados rurales con al menos 40 hogares en distritos con 40% o más de pobreza monetaria; o, ii) centros poblados rurales con al menos 40 hogares que se ubiquen en distritos priorizados para la implementación de intervenciones efectivas para la reducción de la desnutrición crónica infantil. De los centros poblados seleccionados, el programa prioriza la intervención en los centros que cumplan los siguientes dos criterios: i) centros poblados de distritos con una tasa de pobreza igual o mayor al 40%, y ii) centros poblados con una tasa de hogares con al menos una Necesidad Básica Insatisfecha (1 NBI) igual o mayor a 6%.

Para la implementación, una vez que se seleccionan los centros poblados para realizar la intervención, el programa pasa por varias etapas en un ciclo que tiene una duración de 3 años. La primera etapa consta de una fase que se denomina pre-inversión es donde se establece la conformación de Núcleos Ejecutores Centrales (NEC) y se desarrolla el expediente técnico del proyectista. Este expediente técnico es quien define las características de la población a intervenir y que tecnologías son ventajosas para las familias. Una vez aprobado este expediente se pasa a la segunda etapa.

La segunda etapa del programa tiene dos fases. La primera es la implementación del primer producto y la segunda es la implementación del producto dos. Durante la primera fase se inicia con la transferencia de nuevas tecnologías productivas a elección del hogar, con el componente de visitas para dar mayor asistencia, y mejorar las condiciones del hogar. Esta fase dura hasta el final de los 3 años.

Mientras la primera fase de la segunda etapa está en proceso, la fase dos comienza. Esta es la implementación del segundo componente que es los negocios inclusivos. Se organizan dos o tres concursos a lo largo del periodo del programa, y a los ganadores se les brinda asistencia técnica en el negocio propuesto y se le brinda los activos para que comience su operación.

Evidencia internacional y nacional

Muchas de las familias en zonas rurales en países en vía de desarrollo dependen de medios de subsistencia inseguros y frágiles, lo que incluye trabajos agrícolas y domésticos ocasionales. Su ingreso es a menudo irregular o estacional, lo que hace que los trabajadores y sus familias se encuentren en riesgo de padecer hambre. La dificultad de esta condición no solo yace en las carencias existentes sino también en la complejidad del proceso para superar de esta condición multidimensional. Esto último hace referencia a las trampas de pobreza, es decir, la imposibilidad de poder generar ingresos por barreras como hambre, enfermedad y falta de infraestructura, que en su conjunto obstaculizan el crecimiento económico (Sachs et al., 2004). Todo esto evidencia la necesidad latente de aplicar no sólo soluciones asistencialistas, sino también estímulos y acompañamientos integrales.

Bajo este marco, los modelos de graduación de la pobreza resultan ser una solución viable de la problemática. El modelo implica la articulación de una serie de medidas que tienen como objetivos promover la actividad del autoempleo e incrementar el consumo. La teoría de cambio indica que la combinación de estas actividades es necesaria y suficiente para obtener un impacto persistente en el nivel de ingreso. El modelo de graduación tiene los siguientes componentes:

1. Transferencia de activos productivos (solo una vez)
2. Apoyo al consumo: transferencia regular de alimentos o efectivo (durante aprox. un año)
3. Capacitación en habilidades técnicas para administrar estos activos productivos
4. Visitas domiciliarias de alta frecuencia
5. Promoción del Ahorro: acceso a una cuenta de ahorro , servicio de recolección de depósitos y / o ahorro obligatorio.
6. Promoción de salud: educación sanitaria, servicios básicos de salud y / o capacitación para la vida.

Este modelo fue evaluado por Banerjee et al. (2015) entre los años 2007 y 2014 en seis países en el mundo (Etiopía, Ghana, Honduras, India, Pakistán, y Perú). Aquí, se evaluaron los siguientes indicadores: consumo per cápita estándar, índice de seguridad alimentaria, índice de activos, índice de inclusión financiera, tiempo total de trabajo estándar, índice de ingresos y ganancia, índice de salud física, índice de salud mental, índice de involucración política e índice de empoderamiento de la mujer.

Así, en el caso de Perú, el piloto se implementó en comunidades donde ya se estaba corriendo el programa Juntos (programa de transferencia condicionada de dinero a las madres de hogar). Esto permitió suministrar efectivo a todos aquellos que no eran parte del programa y formaban parte del grupo tratamiento. Asimismo las visitas domiciliarias fueron menos frecuentes debido a la lejanía y condiciones geográficas que caracterizan a ciertos hogares (Banerjee et al., 2015).

La evaluación experimental encontró efectos significativos y positivos durante un período superior a tres años en el consumo total per cápita, el consumo total de alimentos per cápita, rentabilidad de ganado, autopercepción de salud física, autoevaluación de felicidad, actividad agrícola e inclusión financiera para 5 de los 6 países (Banerjee et al., 2015). En Honduras, por otro lado, el programa no tuvo éxito porque el componente de transferencia de activos productivos no fue adecuado para la población (Banerjee et al., 2015).

Un resultado importante de la evaluación es la existencia de impactos heterogéneos a través de la distribución de ingresos, siendo los más pobres de los pobres los que menos aprovechan el programa. Por otro lado, si bien el programa es altamente efectivo, la implementación es costosa y plantea retos sobre los fondos públicos para la escalabilidad de todo el paquete de componentes (Banerjee et al., 2015).

Por otra parte, en el Perú también ha existido una larga historia de iniciativas cuya finalidad principal ha sido fortalecer los mecanismos de producción y/o incerción de mercados locales e internacionales de los agricultores de la zona rural del país; la **Error! Reference source not found.** hace un recuento de estas experiencias. A partir de estas distintas propuestas, se desarrollaron evaluaciones y experimentación de distintas tecnologías productivas que permitan fortalecer las dinámicas de la agricultura en la sierra rural del país. Estos proyectos se iniciaron por distintos organismos públicos como privados, la mayoría por FONCODES, y se sintetizaron en los que hoy se conoce como el programa Agro Rural el año 2008. No obstante, como se verá más adelante, el programa de desarrollo productivo Proyecto Especial Mi Chacra Productiva, y luego también Haku Wiñay, encuentran sus inicios en esta historia.

Tabla 13: Programas y proyectos enfocados en el desarrollo productivo de las zonas agropecuarias rurales

Proyecto/Programa:	Año de Ejecución:	Zona de Ejecución:	Descripción:
Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos*	1991 - 2008	Sierra rural a Nivel Nacional	Tiene como finalidad la promoción y aprovechamiento de los recursos naturales: suelo, agua y vegetación. Este programa en la actualidad sigue operando pero a cargo de Agro Rural
Proyecto Sierra Productiva	1994 – Presente	Cusco	ONG que viene operando en Cusco para la capacitación e agricultores. Se emplea la metodología de capacitación “de campesino a campesino” a través de yachachiq que son líderes tecnológicos que saben y trasmiten nuevos conocimientos mediante pasantías a predios familiares exitosos que ayudan al interaprendizaje mediante diálogos que les permite comprender cómo lo han hecho, qué cambios se realizan y qué resultados les están dando. Luego los yachachiq van a los predios de las familias pasantes para realizar capacitación práctica con el “aprender haciendo”.
Proyecto de Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur*	1998-2004	Sierra Sur: Apurímac, Ayacucho y Cusco	Tiene como finalidad promover el desarrollo de las familias campesinas articulando sus negocios rurales a los mercados a fin de mejorar la calidad de vida de las poblaciones pobres.
Fomento de la Innovación Tecnológica y la Competitividad en la	1999-2010	Zona rural a nivel nacional	Fondo financiado por el Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI) para la investigación, la extensión y la innovación agraria a través de la modalidad de concursos para cofinanciamiento de proyectos de

Agricultura del Perú (INCAGRO)			ciencia, tecnología e innovación.
Corredor Puno – Cusco*	2001 - 2007	Sierra Sur Puno , Cusco	Proyecto que inició en FONCODES, y en el año 2008 paso a ser parte del programa Agro Rural. Su objetivo es el desarrollo de las capacidades en la gestión de negocios y el incremento de sus ingresos, así como el fortalecimiento de los mercados para mejorar el ingreso y patrimonio físico de los hogares. Los componentes son: i) Fortalecimiento de Mercados de Servicios No Financieros; Fortalecimiento de Mercado de Servicios Financieros y, Gestión del Proyecto. ii) Se ejecuta sobre la base de la administración de un Núcleo Ejecutor Central (NEC), constituido por un equipo profesional, el cual era responsable de la operatividad del proyecto. Complementando la gestión, se constituyó el Comité Directivo y los Consejos Locales de Asignación de Recursos (CLAR), responsable de la evaluación y aprobación de los proyectos. iii) Comité Local de Asignación de Recursos Públicos- CLAR, organizada inicialmente por el proyecto, que fortalece el rol del Municipio en materia de desarrollo económico local.
Programa de Servicios de Apoyo para Acceder a los Mercados Rurales*	2004 – 2008	Zonas rurales de la Costa y Sierra	Se origina con el Decreto Supremo N° 203-2004-EF, en el cual se aprueba la Operación de Endeudamiento Externo a ser acordada entre la República del Perú y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Busca mejorar el acceso de los productores rurales a mercados de bienes y servicios, nacionales e internacionales. Para ello, provee servicios de apoyo para Acceder a los Mercados Rurales ; Información para el Desarrollo Rural, Servicios de Asesoría Empresarial y Fortalecimiento de la Gestión del Sector Público Agrario.
Proyecto Sierra Sur*	2005 - 2007	Zona Sur del País: Arequipa, Cusco, Puno, Moquegua y Tacna	Tuvo como finalidad lograr el aumento sostenido de los ingresos, activos tangibles y valorización de los conocimientos, organización social y autoestima de los campesinos y micro empresarios en pro de reducir la pobreza. Para lograr ello se buscó, mejorar los recursos naturales productivos; fortalecimiento del acceso a los mercados y reconocimiento y valorización de los conocimientos de los beneficiarios y sus activos culturales. Se ejecuta sobre la base de la administración de un Núcleo Ejecutor Central (NEC), constituido por un equipo profesional, el cual era responsable de la operatividad del proyecto. Complementando la gestión, se constituyó el Comité Directivo y los Consejos Locales de Asignación de Recursos (CLAR), responsable de la evaluación y aprobación de los proyectos.
Componente Productivo III FONCODES	2005 - 2008	Loreto, Cajamarca, Ayacucho, Puno, Huaraz, San Martín, Piura, Madre de Dios, Junín y Huancavelica.	FONCODES estableció 506 proyectos de desarrollo de tecnologías productivas en 11 Micro Corredores Socioeconómicos. Estas tecnologías fueron, café orgánico, panela granulada, palto, maíz blanco, maíz choclo, alcachofa, papa nativa, maca, melocotón, trucha, gamitana, queso, carne de ganado vacuno y carne de cuy. De acuerdo a su evaluación, el programa permitió el incremento de ingresos de los hogares participantes, así como la

			articulación de mercados y productores, y, establece que el modelo de gestión de proyectos de Núcleos Ejecutores es el indicado para todas las propuestas de este tipo (Desco – Cuánto, 2008)
Programa Agro Rural	2008 - Presente	Zona rural nivel nacional	El programa Agro Rural nace a partir de la agrupación de distintos proyectos dirigidos por otros sectores del gobierno como FONCODES y otros proyectos del MINAGRI. Estos proyectos se consolidan en iniciativas que permitan el desarrollo de las zonas rurales agrícolas en pobreza. Para ello se cuenta con programas de desarrollo de tecnologías, inclusión a mercados económicos, asociación con distintos agentes para la exportación e importación, etc.
Proyecto Sierra Norte*	2010-2014	Sierra Norte: Amazonas, Cajamarca, La Libertad, Lambayeque	Proyecto de fortalecimiento de activos, mercados y políticas para el desarrollo rural. Tiene como objetivo general mejorar las capacidades de los productores rurales para valorar sus activos y aprovechar las oportunidades de generación de ingresos. Para lograrlo sus componentes son: i) manejo comunal de recursos naturales y valorización de los activos físicos, ii) desarrollo de iniciativas empresariales y fortalecimiento de los activos financieros, iii) fortalecimiento del desarrollo territorial y gestión del conocimiento y, gestión, monitoreo y evaluación.
Proyecto Sierra Exportadora	2012 - Presente	Toda la Sierra rural	Tiene como finalidad potenciar la economía rural de micro y pequeñas bioindustrias hacia los mercados nacionales y de exportación. Para lograr ello se generó alianzas con las instituciones financieras públicas y privadas, para fortalecer el diseño y la implementación de mecanismos financieros necesarios para ayudar a los productores nacionales. i) Realiza promoción, fomento y desarrollo de las actividades económicas rurales en la sierra de manera articulada, tales como proyectos de infraestructura rural de menor escala. ii) Realiza proyectos de inversión pública vinculados a la promoción de negocios rurales, conforme las competencias de los sectores y los diferentes niveles de gobierno. iii) El programa trimestral de obras y demanda de recurso, a cargo de Sierra exportadora, es de cumplimiento prioritario para todos los sectores y de cumplimiento obligatorio para PRONAMACHCS, MARENASS, así como FONCODES.

Elaboración Propia

* Estos proyectos se agruparon en Agro Rural.

En el año 2010, se implementó otro programa similar al modelo de graduación de pobreza en la zona andina de Perú, el Proyecto Especial Mi Chacra Productiva (PEMCHP). Este programa, buscaba que por medio de la transferencia de 10 posibles tecnologías se potencie las capacidades productivas de las familias en extrema pobreza y mejorar la seguridad alimentaria de los hogares (Swisscontact, 2011). Para ello, el programa contó con dos componentes, el primero era la transferencia de tecnologías productivas (riego presurizado, huerto de hortalizas, parcela de pastos asociados, abonos orgánicos, crianza de gallinas, etc.); y el de un componente asociado al brindar capacitaciones de prácticas saludables de consumo y preparación de alimentos (Swisscontact, 2011)

De acuerdo esta experiencia, la Fundación Suiza de Cooperación para el Desarrollo Técnico – Swisscontact (2011) realizó una primera evaluación no experimental del PEMCHP, los resultados no son concluyentes pero se encontró resultados positivos. Los indicadores relacionados a salud y alimentación sugieren una reducción de enfermedades diarreicas a consecuencia que el 75% de hogares adoptó mejores prácticas con los cuidados relacionados a la higiene en el hogar (Swisscontact, 2011). Así también, los indicadores productivos indican que 8 de cada 10 hogares incrementaron su producción, ello se debe a la diversificación de los productos cultivados (Swisscontact, 2011). Así también, los resultados indican que 3 de 4 familias designan un porcentaje de su producción a la venta en mercados. Los indicadores evaluados por el autor dan indicios positivos de los efectos de la transferencia de activos y capacitación en el bienestar del hogar.

Por otra parte, Lázaro (2012) realizó una evaluación al diseño PEMPCHP y su articulación con otros programas. El identifica problemas en la implementación que pueden afectar el desempeño de este corte de programas que deben ser considerados. De las 10 tecnologías, son las de riego y crianza de animales las más populares en la población, pero con problemas de implementación por la región y costumbres de de la población. Así también, se identificaron problemas con la aplicación de tecnologías agrícolas por problemas con el cronograma agrónomo. También, el personal de acompañamiento técnico a los hogares no contaba con la suficiente capacitación en el uso de las 10 tecnologías, por lo cuál generaba retrasos al proyecto. Estos problemas relacionados al diseño sugiere que el programa todavía no pudo concretarse como se esperaba.

Posteriormente a la implementación del piloto del modelo de graduación y con la experiencia de otros programas y proyectos (especialmente PEMCHP) que promueven el fortalecimiento e inserción al mercado de pequeños productores agrícolas, en Perú se adaptó el modelo de graduación a escala nacional por FONCODES con el programa Haku Wiñay. Como se explicó previamente, este programa incluye dos componentes donde el primero se asemeja al modelo de graduación tradicional; mientras que el segundo componente impulsa la creación y desarrollo de emprendimientos, un componente que aún no cuenta con suficientes evaluaciones en la literatura internacional.

En línea con los resultados de la evaluación de Banerjee et al. (2015), las evaluaciones de impacto al programa de Haku Wiñay de Escobal y Ponce (2016) y Benites (2015) señalan que el primer producto del programa tienen impactos positivos en los ingresos y consumo dentro del hogar. Sin embargo, no existe suficiente evidencia para comprobar los resultados del segundo componente. En esta línea, resulta importante señalar el caso de Uganda (Sedlmay et al., 2018) donde se evalúa una variación menos costosa del modelo de graduación, que contiene un componente de emprendimiento cuya duración es de 12 meses. Este componente de emprendimientos consta de: capacitación (16 sesiones con mentores con el propósito de escribir un plan de negocios), subvención de capital (una inicial de aproximadamente \$ 100 y una segunda condicionada al buen uso), tutoría (asesoría, coaching y monitoreo continuos) y grupos de ahorro empresarial (terminado el programa poder acceder y apoyarse en los servicios financieros). Los resultados preliminares muestran impactos positivos sobre el ingreso y el consumo, e indicios de que estos se incrementan con el tiempo.

Por su parte, en Haku Wiñay se realizó un análisis de los negocios inclusivos. José Alfonso Heredia, en el libro de la evaluación de impacto de Escobal y Ponce (2016), realiza una crítica a este componente. Los principales problemas que identifica el autor es que los mismos

campesinos no tienen conocimiento de emprendimientos y mucho menos de concursos de ideas empresariales; por lo tanto, tenían incredulidad e incertidumbre del problema. Por otro lado, la conformación de un comité no especializado en identificar opciones rentables sino uno conformado por autoridades locales merma la confianza en los concursos. Finalmente, proponer y desarrollar una idea puede ser costoso por dos razones: la primera es que es obligatorio reunirse con tres a seis familias para presentar una idea, lo cual implica que las personas interesadas en concursar participen con otras que no tienen mucho aporte en el equipo; la segunda se relaciona con que presentar la idea requiere que las familias se movilicen al lugar del concurso, incurriendo en costos de transporte. Cabe mencionar que los resultados prometedores observados en el estudio de Sedlmay et al. (2018) no necesariamente coincidirían con los observados en Haku Wiñay, precisamente por las diferencias en el modo de implementación.

Diagnóstico de necesidades

Haciendo un recuento de las distintas evaluaciones que ha recibido el programa (Escobal y Ponce, 2016; Benites, 2015) y a través de entrevistas con funcionarios de FONCODES se identificaron una serie de retos que limitan la efectividad de esta segunda fase. Un primer reto está dado por el contexto. Una parte de las comunidades atendidas por Haku wiñay se encuentran muy alejadas de centros urbanos lo que implica mayores costos de transporte, limitado acceso a servicios públicos y, en general, un acceso limitado al mercado. Así, las comunidades más alejadas, y los negocios dentro de ellas, enfrentan especiales dificultades para una generación sostenida de ingresos. Ante esta problemática un primer punto a tratar es desarrollar una estrategia que permita distinguir en qué comunidades vale la pena implementar el segundo producto del programa, relacionado a los negocios inclusivos, y en cuáles el énfasis debería centrarse en mejorar el funcionamiento del primer producto. La herramienta que podría tallar un rol fundamental en esta tarea es el Diagnóstico Rural Participativo (DRP) realizado al inicio del proyecto.

Al mismo tiempo, la selección y el desarrollo de ideas de negocios no está informada por un diagnóstico del contexto y un estudio de mercado que reduzca el riesgo de que los bienes ofrecidos no encuentren un nicho de mercado. Específicamente, en la segunda fase del programa, el DRP no es tomado en cuenta. Asimismo, la existencia de presión por incluir un número determinado de familias como meta en esta fase trae como consecuencia que se incluye en el concurso a familias que no son proclives a desarrollar emprendimientos. En este sentido, tanto por la focalización de los centros poblados donde es pertinente la aplicación del producto dos, así como por la existencia de lineamientos para la selección de negocios el DRP tiene que ser potenciado para para estructurar de mejor manera el desarrollo del proyecto.

Finalmente, en relación al producto 2, como evidencia José Alfonso Heredia, en el libro de la evaluación de impacto de Escobal y Ponce (2016), existen dificultades de coordinación al interior de los grupos que conforman los negocios, lo que lleva a la disolución temprana de los negocios y la repartición de los activos. Estos problemas están relacionados a la falta de experiencia previa de los usuarios en emprendimientos, dificultades para llegar a consensos dentro de los grupos, y problemas relacionados a la distribución desigual del trabajo (“free rider”). En este sentido, cuando se determina que el producto 2 tiene potencial para promover la generación de ingresos en las comunidades, es pertinente establecer mecanismos que reduzcan los costos de coordinación al momento de ejecutar los emprendimientos.

Diseño de la Innovación

Como se ha visto previamente, existen al menos tres retos importantes para la mejora del programa de desarrollo productivo Haku Wiñay: (i) la correcta identificación de los centros poblados donde el componente de negocios inclusivos es adecuado, (ii) dificultades en el proceso de transmisión de conocimientos basado en el yachachiq –ya sea por escases de perfiles adecuados o por exceso de trabajo administrativo en sus tareas cotidianas-, y (iii) altos costos de coordinación dentro de los grupos de emprendimiento. Con el fin de que las siguientes actividades aterricen en diseños más eficientes y realistas, en esta propuesta solo nos enfocamos en los retos i) y iii), y en particular en la mejora del producto 2. En lo que sigue de esta sección, se precisan los pasos a seguir y los componentes clave de las intervenciones que atiendan estos problemas.

Plan de actividades generales

Para profundizar y aterrizar por completo el diseño de los pilotos y su evaluación se plantea el siguiente plan de acción:

1. Realizar estudios de casos exitosos y de fracasos (4 o 5 de cada uno) en aquellas zonas donde la probabilidad de éxito de los emprendimientos sea alta y en lugares donde no lo es –alto y bajo acceso a mercados puede ser un criterio adecuado para seleccionar los lugares. De esta manera, se busca identificar las barreras y condicionantes en la entrega del programa y su éxito, así como las características que aumentan la probabilidad de éxito de los emprendimientos; de tal modo que sea posible priorizar una intervención a ser evaluada. Se espera que esta etapa tenga una duración de seis meses y que pueda incorporarse dentro de una evaluación de procesos. La implementación debe considerar los siguientes componentes:
 - Entrevistas a actores clave como líderes de comunidad, principales productores de la comunidad, emprendedores y participantes del producto 2 de Haku Wiñay, intermediarios y compradores mayoristas.
 - Recojo de información características del entorno. El cuestionario usado en el piloto de Curgos es una herramienta adecuada para este fin, en tanto considera características de las familias, información de la producción de cada hogar, ingresos, gastos, información sobre emprendimientos, educación financiera y acceso a programas sociales. No obstante, es necesario precisar el destino de las ventas, no sólo precisar si es a otra provincia, sino a cuál (idealmente recoger el ubigeo de destino).
 - Análisis de la rentabilidad de las negocios inclusivos.
2. Realizar adaptaciones al Diagnóstico Rural Participativo para incorporar un enfoque de articulación con los mercados y potencial para el desarrollo de emprendimientos: Esta etapa recogería los siguientes objetivos:
 - En base a los estudios de caso, establecer una tipología que permita clasificar a los centros poblados de acuerdo a la potencialidad del entorno para el desarrollo de emprendimientos. Esta herramienta permitiría decidir la distribución de los recursos entre el producto 1 y el producto 2 dentro de cada NEC; en última instancia, identificar en que zonas solamente se implementarían ambos

productos y en cuáles sólo el producto 1. La definición específica de las categorías debe ser realizada y validada con el equipo del Ayni-Lab y FONCODES. No obstante, para la definición de las tipologías, se propone combinar información de cuatro características de los centros poblados:

1. Costos de transporte a la capital de provincia más cercana: Estos costos condicionan de manera importante la rentabilidad de las actividades productivas que realizan las familias. Así, si es necesario viajar un día para entregar los productos, sólo con una escala adecuada valdrá la pena comercializar con esos destinos. Más aún, el estado de las vías de transporte pueden hacer más costoso el desplazamiento.¹¹
 2. Altitud: La altitud de los centros poblados está asociada a las condiciones climáticas y, finalmente, al conjunto de cultivos y animales que pueden sobrevivir en cierto ambiente.
 3. Cadenas productivas aledañas a las comunidades: La identificación de los principales flujos de mercadería permitirán encontrar mercados con los cuáles articularse, así como necesidades insatisfechas de la cadena que puedan ser atendidas. Al mismo tiempo, permitirá entender el grado en que las comunidades se relacionan con los flujos y los motivos que explican este nivel.
 4. Densidad poblacional de los centros urbanos más cercanos: La concentración poblacional da una idea del tamaño de la demanda local y, por consiguiente, de la cantidad máxima de productos que podrían encontrar compradores en el mercado local.
- Adaptar el DRP para articular mejor los diferentes componentes de la intervención. En primer lugar, el DRP debe incorporar el uso de la tipología señalada anteriormente. En segundo lugar, el DRP también debe contener un análisis del mercado donde opera la comunidad; de esta manera, esta herramienta podrá establecer lineamientos más precisos sobre el corte de los emprendimientos que serán acogidos en el programa y dejar fuera a los negocios con baja probabilidad de tener retornos en el futuro.
3. En base a los resultados de los estudios de caso y la adaptación del DRP, priorizar alternativas de mejora en la implementación del producto 2 e implementar pilotos que sean evaluados de manera experimental (RCT). Los resultados de las etapas anteriores permitirán ajustar las intervenciones sugeridas a continuación; así como tener más información sobre las barreras efectivas que enfrentan los hogares, ya sea la conexión a los mercados o la falta de algún tipo de habilidades.

Objetivo de las alternativas de intervención

En línea con lo discutido anteriormente, el objetivo de la siguiente propuesta de alternativas es evaluar si cambios en el proceso llevado a cabo durante la implementación del programa pueden mejorar los resultados de la intervención.

En particular, el componente de negocios inclusivos dentro de Haku Wiñay sostiene la hipótesis de que el desarrollo de emprendimientos tiene un efecto positivo sobre la generación de

¹¹ En el Anexo 2 se presenta la metodología para estimar los costos de transporte.

ingresos de los hogares y de las comunidades; no obstante, este modelo también enfrenta algunos retos mencionados previamente que pueden limitar el éxito de la intervención. En este sentido, presentamos una propuesta con un conjunto de modificaciones a las operaciones de este componente para incrementar la probabilidad de éxito del mismo, centrándose en aquellos lugares donde la clasificación de centros poblados indique la pertinencia de los emprendimientos. En la siguiente sección, se detallan los objetivos de la intervención, la población objetivo y la descripción de la intervención.

Las modificaciones en la implementación de los negocios inclusivos tienen los siguientes objetivos:

Objetivo general: Aumentar la tasa de éxito y sostenibilidad de los emprendimientos desarrollados por Haku Wiñay

- **Objetivo específico 1:** Reducir los costos de coordinación entre los participantes de un mismo emprendimiento.

Población objetivo

La implementación del piloto se focalizará en comunidades rurales de la sierra del Perú, elegibles del programa Haku Wiñay e incluidas en el plan de expansión del 2019 y diferenciando según la tipología que clasifica los centros poblados en función del potencial para el desarrollo de emprendimientos. Los criterios de elegibilidad para que un centro poblado participe en Haku Wiñay son:

- Distrito con una tasa de pobreza mayor o igual al 40% o ser identificados como priorizados por el MIDIS para la implementación de intervenciones que apuntan a reducir la desnutrición crónica infantil.
- Centro poblado tiene que tener al menos 40 hogares, que al menos el 60% de los hogares tengan al menos una NBI y otras características que lo cataloguen como una economía de subsistencia.
- Centros poblados donde la clasificación de potencial para el desarrollo de emprendimientos indique la pertinencia de los emprendimientos.

Descripción de la intervención o del tratamiento

Se plantea tres distintas intervenciones; sin embargo, las etapas previas (estudios de caso y adaptación del DRP) ayudarán a priorizar cuáles serán finalmente implementadas, de modo que los resultados sean útiles para mejorar las operaciones del modelo. Así, la implementación del piloto podría aterrizar en una evaluación experimental con tres tratamientos cuyos resultados puedan ser comparados entre sí, en una sola intervención o las distintas combinaciones entre ambos escenarios. En ese sentido, se proponen las siguientes intervenciones.

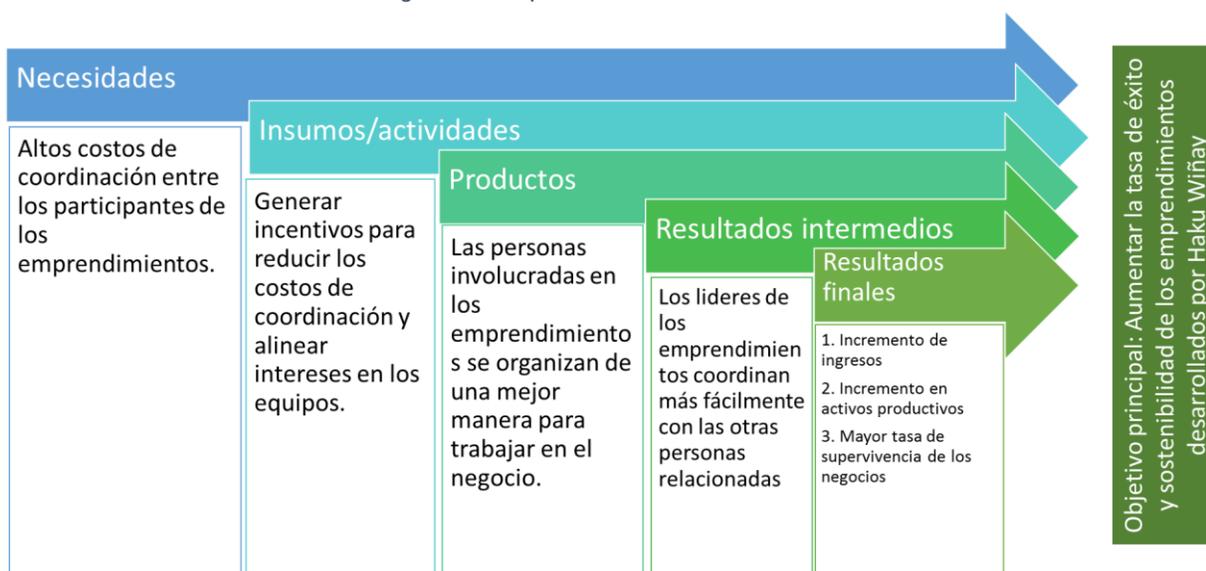
- **Tratamiento 1:** Asignar de manera no grupal los premios de emprendimientos; de esta manera, se eliminan los costos de coordinación entre los diferentes miembros de un grupo y se permite que los emprendedores puedan hacer un uso más efectivo de los recursos.

- **Tratamiento 2:** Generar incentivos para reducir los costos de coordinación y alinear intereses en los equipos. Se plantea dividir el desembolso del premio en dos partes y condicionar el segundo desembolso al cumplimiento de metas trazadas por el equipo al inicio de la implementación; por ejemplo, mantenimiento de los activos productivos, participación equitativa en el proceso productivo, asistencia a reuniones del grupo, etc.)
- **Trtatamiento 3:** Asignar el premio a una familia y condicionar la entrega del premio a la contratación de otros miembros de la comunidad que no pertenezcan a la familia nuclear.

Teoría de cambio y cadena de resultados

Una Teoría de Cambio, representa visualmente la cadena causal entre: necesidades y/o barreras, Insumos, productos, resultados intermedios y resultados finales (esperados y no esperados). Plantear una Teoría de Cambio clara, facilita la definición de hipótesis a verificar; así, la siguiente figura muestra la teoría de cambio detrás de la intervención propuesta.

Figura 14: Esquema de la teoría de cambio



Supuestos

La teoría de cambio mostrada previamente descansa en el siguiente conjunto de supuestos:

- Un diagnóstico adecuado que incluya un análisis de mercado puede identificar espacios de articulación con alta rentabilidad para emprendimientos en comunidades rurales.
- Fuera de los costos de coordinación y acceso a capital, los emprendimientos pueden alcanzar niveles adecuados de retorno cuando se articulan con las actividades productivas locales.

Diseño de la evaluación

Preguntas e hipótesis

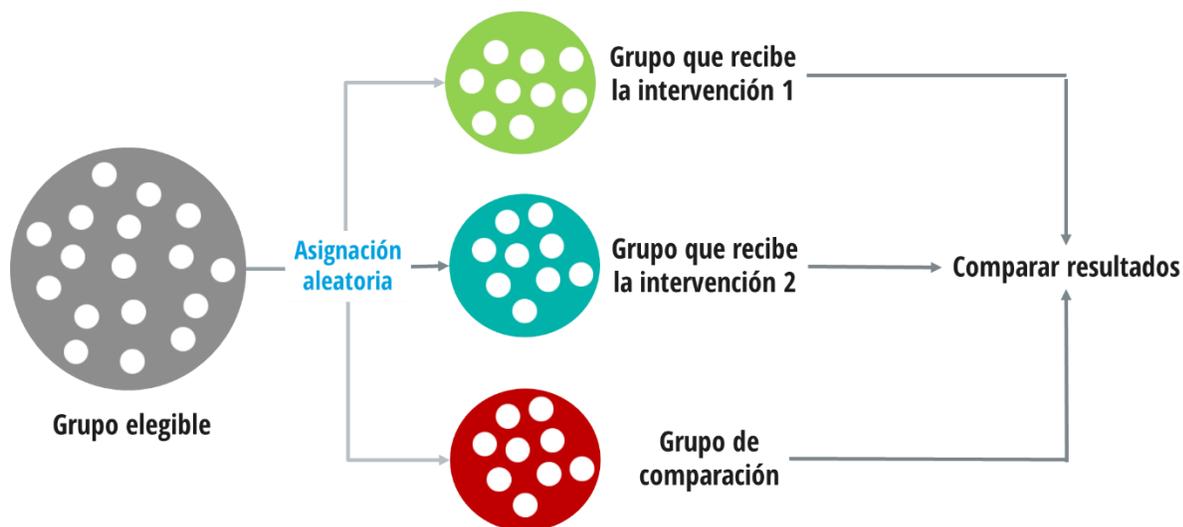
- ¿La reducción de los costos de coordinación dentro de los equipos de emprendimientos, a partir de modificaciones en las reglas de interacción entre los involucrados, pueden mejorar el desempeño de los negocios?
 1. H1: La eliminación de los costos de coordinación (premios no grupales) sí tienen un impacto en el desempeño de los negocios.
 2. H2: Cambios en la implementación sí pueden alinear los incentivos de los involucrados para facilitar la coordinación y mejorar el desempeño de los negocios.
- ¿Una mejor conexión con las actividades productivas locales puede mejorar el retorno de los emprendimientos?
 1. H1: Una mejor articulación con las actividades productivas locales puede mejorar el retorno de los emprendimientos.

Estrategia de identificación

Con el fin de evaluar el impacto de las modificaciones en el programa Haku Wiñay se propone una evaluación experimental que permita identificar el efecto de la intervención. La evaluación experimental plantea una solución a la pregunta: ¿Cuál sería el desempeño del negocio si no se hubiesen implementado los cambios?. Dado que no es posible observar al mismo tiempo el estado del emprendimiento en ambos escenarios no podemos saber con certeza cuál es el efecto exclusivamente atribuible a la intervención.

Una evaluación experimental implica la selección de una muestra de casos elegibles que serán asignados de manera aleatoria a los grupos de control y tratamientos; de este modo, los grupos serán, en promedio, comparables, tanto en características observables como no observables. Luego, una vez realizada la intervención, se miden los resultados en ambos grupos; las diferencias encontradas al comparar posteriormente las variables de interés entre ambos pueden ser atribuibles exclusivamente a la intervención realizada (Duflo et al., 2017).

Figura 15: Metodología experimental



Estrategia empírica

Para medir el impacto de las modificaciones del componente 2 de Haku Wiñay, nos basamos en la variación experimental de la asignación aleatoria del programa. Estos efectos serán calculados para los hogares estimando la siguiente ecuación:

$$y_i = \alpha + \beta \times T_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

Donde y_i es el resultado de la variable de interés para el individuo i en la localidad v , T_i es una variable que toma el valor 1 si la comunidad fue asignada aleatoriamente al grupo de tratamiento y ε_i es el residuo. El efecto estimado del tratamiento sobre la variable resultado se captura por $\hat{\beta}$, la estimación del coeficiente de interés β . Dado que el tratamiento fue asignado al azar, interpretamos la estimación de β como el efecto causal del tratamiento en la variable de interés.

Diseño de la muestra

La muestra será seleccionada del conjunto de centros poblados incluidos en el plan de expansión de Haku Wiñay para el 2019. Dentro de estas, se seleccionará una muestra aleatoria de aproximadamente 60 centros poblados (clusters). Luego, se asignará de manera aleatoria a los centros poblados a tres grupos distintos:

- Grupo de tratamiento 1 (por definir en base a la EP).
- Grupo de tratamiento 2 (por definir en base a la EP).
- Grupo de control

Indicadores y fuentes de información

Tabla 14: Lista de indicadores y fuente de información

Prod.	Nivel del indicador	Indicador	Fuente de información
P2	Resultados intermedios	Número de emprendimientos que transan bienes o servicios con otros miembros de su comunidad	Línea de base y línea de salida de la muestra
		Número de emprendimientos que transan bienes o servicios con miembros de otras comunidades	
		Número de emprendimientos que no pierden miembros durante 6 meses después del inicio	
		Número de veces que el equipo necesitó un mediador para llegar a un acuerdo	
	Resultados finales	Valor de las ventas del emprendimiento	
		Valor de los activos en posesión del emprendimiento	
		Número de emprendimientos que sigue operando 6 meses después del inicio	

Plan de actividades generales

Para la implementación del piloto y su evaluación se plantea el siguiente plan de acción:

1. Selección de la muestra en base al registro de FONCODES

2. Recojo de línea de base
3. Implementación de la intervención
4. Recojo de la línea de seguimiento

Anexo 2: Metodología de estimación de costos de transporte

Los costos de transporte es una de las principales barreras que se deben considerar para la implementación de programas enfocados a la inclusión económica de productores agropecuarios en la zona rural del país. Una de las principales razones de ello es por lo disperso que se encuentran los centros poblados, y/o la geografía impide tener fácil acceso a algunas comunidades para realizar comercio. Por ello, es necesario contar con una medida que permita entender cuáles son los costos que deben incurrir los hogares para poder comercializar.

El Ministerio de Educación (MINEDU) elaboró una metodología de estimación del tiempo que se debe incurrir para acceder a una institución educativa de la capital provincial más cercana con más de 2000 habitantes de acuerdo al tipo de zona rural. Para ello, se debe considerar distintos componentes que permitan conocer en promedio cuánto es el tiempo usual que se debe incurrir para poder realizar distintas actividades. Esta medida se hizo en base a los trabajos de Chaoqing, Jay y Mandy (2003); Douglas (1994); y, Eastman (1989).

La metodología aplicada para el cálculo de los costos de transporte realizado por el MINEDU consta de los siguientes componentes:

- Establecer la velocidad promedio de viaje de acuerdo al vehículo y la vía.
- Establecer cuanto es la penalidad en la velocidad de acuerdo al tipo de pendiente que es recorrido por la geografía y el tipo de transporte.

El primer paso que se debe realizar es identificar el tipo de vía que se debe recorrer y cuáles son los medios de transporte más usados para hacerlo. Con esta información se puede identificar la velocidad promedio en la que se puede trasladar de acuerdo al transporte y la vía. Por ejemplo, el MINEDU utiliza la caracterización de velocidades de acuerdo a la vía y al transporte de Maribel Elías (2006):

Tabla 17: Velocidades promedio de acuerdo al medio de transporte y la vía.

Tipo vía	Velocidad (km/h)	Observación
Asfaltado	60	Transitable en el medio más habitual (auto)
Afirmado	30	Transitable en el medio más habitual (auto)
Sin Afirmar	20	Transitable en el medio más habitual (auto)
Trocha	15	Transitable en el medio más habitual (auto)
Senderos	3	Transitable en el medio más habitual (a pie)
Ríos	10	Transitable en el medio más habitual (peque peque)

Fuente: Ministerio de Educación (2016)

A partir de esta información, se debe considerar cuál sería la penalidad en tiempo por la geografía de la vía. Para ello, el MINEDU cuenta con la siguiente categorización:

Tabla 18: Factor de penalidad de acuerdo al medio de transporte y la pendiente del terreno.

Tipo	(%)Pendiente	Factor	Observación
Auto	< 10	1	El valor 1 no es penalidad
	>= 10 & < 20	0.90	La velocidad se reduce en 10%
	>= 20 & < 30	0.80	La velocidad se reduce en 20%
	>= 30 & < 40	0.70	La velocidad se reduce en 30%
	>= 40 & < 100	0.30	La velocidad se reduce en 70%
	> 100	0.10	La velocidad se reduce en 90%
	< 10	1	El valor 1 no es penalidad
Sendero	< 10	1	El valor 1 no es penalidad
	>= 10 & < 20	0.80	La velocidad se reduce en 20%
	>= 20 & < 30	0.60	La velocidad se reduce en 40%
	> 30	0.40	La velocidad se reduce en 60%

Fuente: Ministerio de Educación (2016)

Es importante tomar en cuenta estos componentes porque la selección de vías y medios de transporte va a ser más limitada al momento de transportar productos para la comercialización. Así también, se recurrirán a diferentes tipos de vehículos distintos a automóviles tradicionales, que permitan transportar cargas más pesadas, donde la velocidad varía al igual que la penalidad. Es importante considerar la variable del peso de carga promedio a la hora del cálculo del costo porque ello también debe ser considerado.

De acuerdo a la metodología propuesta por el ministerio de educación es importante considerar que el tiempo va estar definido por la siguiente fórmula:

$$f(t) = f(v, d, a) \quad (1)$$

Donde $f(t)$ es una función que va determinar el tiempo t de acuerdo a una función determinada por la velocidad (v), la distancia (d) y la penalidad (a). Usualmente, si se considera un movimiento uniforme rectilíneo donde no existe penalidad por la geografía ($a = 1$), se puede considerar que el tiempo será determinado por la distancia y la velocidad:

$$t = \frac{f(d)}{f(v, a)} \quad (2)$$

De acuerdo a la distancia recorrida y los distintos tipos de vía que pueden darse si se desea trasladarse desde un punto "A", a un punto B. el tiempo debe ser calculado de acuerdo a las

consideraciones mencionadas anteriormente. Entonces si definimos el tiempo de recorrer un tramo de la distancia total como:

$$f(t_i) = c_i \quad (3.1)$$

Entonces el tiempo total a ser recorrido sería la suma del tiempo que se debe incurrir por cada tramo:

$$\sum_{i=1}^N c_i = T \quad (3.2)$$

Referencias

Abramovsky, L., Attanasio, O., Barron, K., Carneiro, P., & Stoye, G. (2014). Experimental evidence from Unidos in Colombia on the take-up of social programmes and labour supply of the extreme poor.

Adams, C., Munari, L. C., Van Vliet, N., Murrieta, R. S. S., Piperata, B. A., Futemma, C., ... & Spressola-Prado, V. L. (2013). Diversifying incomes and losing landscape complexity in Quilombola shifting cultivation communities of the Atlantic rainforest (Brazil). *Human Ecology*, 41(1), 119-137

Alzúa, M. L., Cruces, G., & López, C. (2015). Youth training programs beyond employment. Documentos de Trabajo del CEDLAS.

Aragón C & Velázquez C (2011). Evaluación de impacto de la estrategia. Contigo Vamos por Más.

Ashraf, N., Berry, J., & Shapiro, J. M. (2010). Can higher prices stimulate product use? Evidence from a field experiment in Zambia. *American Economic Review*, 100(5), 2383-2413.

Ashraf, N., Karlan, D., & Yin, W. (2006). Tying Odysseus to the mast: Evidence from a commitment savings product in the Philippines. *The Quarterly Journal of Economics*, 121(2), 635-672.

Attanasio, O., Kugler, A., & Meghir, C. (2011). Subsidizing vocational training for disadvantaged youth in Colombia: Evidence from a randomized trial. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3), 188-220.

Azevedo, J; Favara, M; Haddock, S; Lopez-Calva, L; Muller, M y Perova, E. (2012). Embarazo Adolescente y Oportunidades en América Latina y el Caribe.

Baird, S., McIntosh, C., & Özler, B. (2011). Cash or condition? Evidence from a cash transfer experiment. *The Quarterly Journal of Economics*, 126(4), 1709-1753.

Bando, R., Galiani, S., & Gertler, P. (2016). The Effects of Non-Contributory Pensions on Material and Subjective Well Being (No. w22995). National Bureau of Economic Research.

Banerjee, A., Duflo, E., Goldberg, N., Karlan, D., Osei, R., Parienté, W., ... & Udry, C. (2015). A multifaceted program causes lasting progress for the very poor: Evidence from six countries. *Science*, 348(6236), 1260799.

Banerjee, A., Karlan, D., & Zinman, J. (2015). Six randomized evaluations of microcredit: Introduction and further steps. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 1-21.

Beaman, L., Karlan, D., & Thuysbaert, B. (2014). Saving for a (not so) Rainy Day: A Randomized Evaluation of Savings Groups in Mali. Working Paper.

Behrman, J. R., Calderon, M. C., Mitchell, O. S., Vasquez, J., & Bravo, D. (2011). First-Round Impacts of the 2008 Chilean Pension System Reform (No. wp245).

Benites, S. (2015) Estudio de evaluación de resultados del programa Haku Wiñay / Noa Jayatai

- Blattman, C., Green, E. P., Jamison, J., Lehmann, M. C., & Annan, J. (2016). The returns to microenterprise support among the Ultrapoorest: A field experiment in Postwar Uganda. *American Economic Journal: Applied Economics*, 8(2), 35-64.
- Brune, L., Gine, X., Goldberg, J., & Yang, D. (2015). Facilitating Savings for Agriculture: Field Experimental Evidence from Malawi. *Economic Development and Cultural Change* .
- Bryan, G., Karlan, D., & Nelson, S. (2010). Commitment devices. *Annu. Rev. Econ.*, 2(1), 671-698.
- Carneiro P. and Galasso E. (2009), 'Lessons from the Evaluation of CS'
- Cho, Y., & Honorati, M. (2014). Entrepreneurship programs in developing countries: A meta regression analysis. *Labour Economics*, 28, 110-130.
- Costa, A., & Hernández, A. (2010). Análisis de la situación actual de la regularización urbana en América Latina: La cuestión de la tenencia segura de los asentamientos informales en tres realidades distintas: Brasil, Colombia y Perú. *Revista Invi*, 25(68), 121-152.
- de Hoyos, R., Rogers, H., & Székely, M. (2016). Out of school and out of work: risk and opportunities for Latin America's ninis. *Banco Mundial*.
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2008). Returns to capital in microenterprises: evidence from a field experiment. *The quarterly journal of Economics*, 123(4), 1329-1372.
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2009). Are Women More Credit Constrained? Experimental Evidence on Gender and Microenterprise Returns. *American Economic Journal: Applied Economics* .
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2014). Business training and female enterprise start-up, growth, and dynamics: Experimental evidence from Sri Lanka. *Journal of Development Economics*, 106, 199-210.
- Díaz, J. J., & Rosas-Shady, D. (2016). Impact Evaluation of the Job Youth Training Program Projovent (No. 7615). Inter-American Development Bank.
- Duflo, E., Glennerster, R., & Kremer, M. (2007). Using randomization in development economics research: A toolkit. *Handbook of development economics*, 4, 3895-3962.
- Dupas, P., & Robinson, J. (2013). Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics* .
- Escobal, J., & Ponce, C. (2016). Combinando programas sociales y programas productivos para enfrentar la pobreza extrema en áreas rurales: la evidencia de Haku Wiñay.
- Escobar, F., S. Martínez and J. Mendizábal. (2013). El impacto de la Renta Dignidad: Política de Redistribución del Ingreso, Consumo y Reducción de la Pobreza en Hogares con Personas Adultas Mayores. La Paz, Bolivia: Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE).
- Espinoza, Á., & Fort, R. (2017). Inversión sin planificación: la calidad de la inversión pública en los barrios vulnerables de Lima. MISC.

Ferreira, F. H., & Lugo, M. A. (2013). Multidimensional poverty analysis: Looking for a middle ground. *The World Bank Research Observer*, 28(2), 220-235.

Field, E., Pande, R., N., R., Schaner, S., & Troyer Moore, C. (2016). An Account of One's Own: Can Targeting Benefits Payments Address Social Constraints to Female Labor Force Participation? Working Paper.

Fiszbein, A., & Schady, N. R. (2009). *Conditional cash transfers: reducing present and future poverty*. World Bank Publications

Galasso, E. (2011). Alleviating extreme poverty in Chile: the short term effects of Chile Solidario.

Galiani, S., Gertler, P., & Bando, R. (2016). Non-contributory pensions. *Labour Economics*, 38, 47-58.

Gentilini, Ugo, Maddalena Honorati, & Ruslan Yemtsov. 2014. "The State of Social Safety Nets 2014." Washinton, DC: World Bank Group.

Gherzi, E., & Ñaupari, H. (2005). Agua sucia: Cólera en Perú Las causas y los responsables. *Población*, 91910(10800), 5000.

Greiner, J., & Pattanayak, C. (2011). Randomized Evaluation in Legal Assistance: What Difference Does Representation (Offer and Actual Use) Make. *Yale Law Journal* 121:2118-2215.

Hanna, R., & Karlan, D. (2016). Chapter 7—Designing Social Protection Programs: Using Theory and Experimentation to Understand How to Help Combat Poverty. Hanna, R., and D. Karlan, in *Handbook of Economic Field Experiments*, edited by Abhijit Vinayak Banerjee and Esther Duflo, 2, 515-53.

Haushofer, J., & Shapiro, J. (2013). Household response to income changes: Evidence from an unconditional cash transfer program in Kenya. Massachusetts Institute of Technology.

Hernani-Limarino, W., & Mena, G. (2015). Intended and Unintended Effects of Unconditional Cash Transfers: The Case of Bolivia's Renta Dignidad (No. IDB-WP-631). IDB Working Paper Series.

Herrera, J., & Cozzubo, A. (2016). *La Vulnerabilidad de los hogares a la pobreza en el Perú, 2004-2014* (No. DT/2016/08).

Holloway, K., Niazi, Z., & Rouse, R. (2017). Women's Economic Empowerment Through Financial Inclusion.

INEI (2017). Producción y Empleo Informal en el Perú 2016. Lima: INEI. Disponible en: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1471/libro.pdf

International Finance Corporation. (2011). Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries.

Jacobs, J. (2016). The death and life of great American cities. Vintage.

Jalan, J., & Ravallion, M. (2003). Does piped water reduce diarrhea for children in rural India?. *Journal of econometrics*, 112(1), 153-173.

Labarta, R. A., White, D., Leguía, E., Guzmán, W., & Soto, J. (2007). La agricultura en la Amazonia ribereña del río Ucayali: ¿una zona productiva pero poco rentable?. *Acta amazonica*, 37(2), 177-186.

López Moreno, E. (2014). Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina. *ONU Habitat*.

Martínez, A., Puentes, E., & Ruiz-Tagle, V. (2017) The Effects of Micro Entrepreneurship Programs on Labor Market Performance: Experimental Evidence from Chile. *American Economic Journal: Applied Economics*.

Martínez-Restrepo, S., Mejía, J. C., & Enriquez, E. (2015). Women's Empowerment among the Extremely Poor: Evidence from the Impact Evaluation of Red UNIDOS in Colombia . The International Policy Centre for Inclusive Growth .

Mishra, V. K., Retherford, R. D., & Smith, K. R. (1999). Biomass cooking fuels and prevalence of tuberculosis in India. *International Journal of infectious diseases*, 3(3), 119-129.

Molina-Millan, T., Barham, T., Macours, K., Maluccio, J. A., & Stampini, M. (2016). Long-term impacts of conditional cash transfers in Latin America: Review of the evidence. Inter-American Development Bank.

Montoya, D. S. H., & Benjet, C. (2012). Los ninis como problema emergente para la salud pública. *Revista Mexicana de Pediatría*, 79(1), 40-45.

O'sullivan, A. (2007). Urban economics. McGraw-Hill/Irwin.

Rodríguez, J., & Higa, M. (2010). Informalidad, empleo y productividad en el Perú.

Rosenberg, M., Pettifor, A., Miller, W. C., Thirumurthy, H., Emch, M., Afolabi, S. A., ... & Tollman, S. (2015). Relationship between school dropout and teen pregnancy among rural South African young women. *International journal of epidemiology*, 44(3), 928-936.

Sabol, T. J., Sommer, T. E., Chase-Lansdale, P. L., Brooks-Gunn, J., Yoshikawa, H., King, C. T., ... & Ross, E. C. (2015). Parents' persistence and certification in a two-generation education and training program. *Children and Youth Services Review*, 58, 1-10.

Salonen, M., Toivonen, T., Cohalan, J. M., & Coomes, O. T. (2012). Critical distances: comparing measures of spatial accessibility in the riverine landscapes of Peruvian Amazonia. *Applied geography*, 32(2), 501-513.

Schaner, S. (2015). The Cost of Convenience? Transaction Costs, Bargaining Power, and Savings Account Use in Kenya. Working Paper.

USAID (2008) Sector Assessment And Identification, Kilde Awlaelo: Incorporating sector assessment/identification into a graduation pilot for safety net beneficiaries in kilte awlaelo.

Verdera, F. (1986). La migración a Lima entre 1972 y 1981: anotaciones desde una perspectiva económica.

Yamada, G. (1994). Autoempleo e informalidad urbana: teoría y evidencia empírica de Lima Metropolitana, 1985-86 y 1990.